SEÑOR PRESIDENTE.- Habiendo número, está abierta la sesión.

(Es la hora 17 y 11 minutos.)

-De acuerdo con las conversaciones que hemos mantenido se posterga para la próxima sesión la designación de Vicepresidente de la Comisión. Invitamos a ingresar a Sala al señor Embajador designado para representar al país ante la República de Sudáfrica.

(Ingresan a Sala el señor Daniel Castillos Gómez y la licenciada María del Carmen Menoni.)

La Comisión de Asuntos Internacionales del Senado tiene el gusto de recibir al señor Daniel Castillos Gómez, propuesto por el Poder Ejecutivo para ocupar la Jefatura de Misión de la República ante la República de Sudáfrica, quien ha venido acompañado por la licenciada María del Carmen Menoni, funcionaria del Ministerio de Relaciones Exteriores, a quien conocemos desde hace mucho tiempo. Les damos la bienvenida y cedemos el uso de la palabra al señor Embajador.

SEÑOR CASTILLOS.- Realmente es un placer estar aquí para poder expresar a los señores Senadores el honor que significa, para un funcionario de carrera del Servicio Exterior, el haber sido propuesto para encabezar una Misión tan importante como la Embajada en Sudáfrica.

Si me permiten, de la forma más sintética me gustaría organizar mi exposición en dos partes, la primera más introductoria y general, que tiene que ver con una descripción de la importancia y relevancia del país y, la segunda, ingresando con más detalle a los lineamientos básicos y centrales del plan de trabajo que aspiro a desarrollar en tan importante cargo.

En primer lugar y a modo de contexto, quisiera señalar algunos datos que considero relevantes en cuanto a la importancia de Sudáfrica, no solamente dentro del continente africano sino a nivel internacional. Estamos hablando de un país que tiene 50:000.000 de habitantes y una superficie de más de 1:200.000 kilómetros cuadrados. Sudáfrica es el quinto país más poblado de África y el noveno en términos de extensión territorial, pero quizás lo más relevante es lo que se refiere a su importancia en términos geopolíticos en el marco del continente africano y, en especial, en lo que tiene que ver con su condición de principal economía emergente a nivel global. Este estatus tuvo un decisivo respaldo a fines de 2010, cuando fue invitado por los cuatro integrantes del Grupo BRIC para sumarse a él.

Desde el punto de vista político, lo más destacable sería reseñar el exitoso proceso de salida del Régimen del Apartheid bajo la conducción y liderazgo del Presidente Mandela y con el apoyo del Presidente Leclerc. Fundamentalmente, me gustaría remarcar -porque la considero un modelo- la reinserción de Sudáfrica en el concierto internacional, luego de muchas décadas de aislamiento, en base a un multilateralismo muy abierto y proactivo, lo que lo ha convertido en el principal interlocutor de África en el concierto mundial. Por lo tanto, tal como se ha ido consolidando el sistema político, podemos hablar de la democracia más desarrollada del continente.

Me interesa destacar la proyección internacional de Sudáfrica, no solo en el ámbito más tradicional que es el de las Naciones Unidas, donde ha tenido un rol muy activo y protagónico en diversos asuntos -incluso, en la reforma del Consejo de Seguridad, donde se ha posicionado como uno de los candidatos principales de África a ocupar un cargo como miembro permanente; de hecho, hasta diciembre del año pasado, Sudáfrica estuvo en representación de su continente como miembro no permanente del Consejo de Seguridad-, sino en otros esquemas o ámbitos de interacción multilateral. Es el único país africano miembro del G 20 y me gustaría reseñar que -sin perjuicio de que después se pueda profundizar-, a raíz de la 5ª Cumbre de los BRICS, en Durban, hubo una interesante propuesta que se está encaminando hacia la creación de un nuevo banco de desarrollo a nivel mundial, que es una de las viejas e importantes aspiraciones de los países que integran el BRICS, como es el caso de Sudáfrica.

Como decía, Sudáfrica no solamente es miembro del G 20 y del BRICS, sino que tiene un rol activo en la Unión Africana, en el Movimiento de Países No Alineados, en la Comunidad de Desarrollo de África del Sur y destacaría dos esquemas sumamente importantes: la iniciativa IBSA, junto con Brasil e India y la relación estratégica -que, me parece, merece especial destaque- que tiene con India y con China con una gran presencia en materia de inversiones.

En lo que es su ámbito de acción natural, que es -obviamente- el África austral en el primer círculo de prioridades, pero que se amplía a todo el continente africano, Sudáfrica ejerce una indudable influencia y un gran liderazgo político en los países de su entorno, especialmente en la República del Congo y, como señalaba, esta influencia se proyecta más allá de su área geográfica inmediata.

Desde la recuperación de la democracia y la superación del A*partheid* los distintos Gobiernos Sudafricanos han puesto especial hincapié en que el desarrollo de Sudáfrica está innegablemente asociado al progreso y al desarrollo de África austral y del continente y, por ende, apuestan firmemente a la integración, cooperación económica y planificación conjunta.

Esto es lo que me gustaría reseñar en términos políticos.

Desde el punto de vista económico, estamos hablando -para que tengan una idea de su dimensión- de la principal economía del África subsahariana y de un país que representa más del 30% del producto del continente africano. Algunos datos son relevantes: el 75% de los grandes conglomerados del sector industrial son sudafricanos, es decir, las principales empresas del continente son sudafricanas. Con respecto al producto, estamos hablando de alrededor de US$ 410.000:000.000, y si lo medimos en paridad de poder adquisitivo es aún mayor, está por encima de los US$ 550.000:000.000. Para hacernos una idea, comparado con América Latina, el producto sudafricano solamente estaría superado por Brasil, México y Argentina.

En lo que se refiere al promedio de los países del BRICS, tiene un ingreso per cápita, medido en el poder de compra, bastante superior puesto que está en el entorno de los US$ 11.000 dólares, con lo cual supera ampliamente el ingreso per cápita de otros de los socios del BRICS, como China o India. Obviamente, en términos económicos, la economía es mucho menor que la de esos países, pero es un guarismo interesante.

La economía ha evolucionado en los últimos años con un crecimiento no muy grande, pero igualmente interesante. En 2011 ha tenido un crecimiento del 3,5%; en 2012 fue del 2,3%. Las proyecciones para el próximo año lo sitúan en algo menos del 3%, en 2,8% o 2,9% aproximadamente.

El interés de Sudáfrica es, justamente, el atractivo que ofrece desde el punto de vista del consumo, por el potencial que ha mostrado para desarrollar una clase media con una creciente capacidad de compra.

Es una economía basada, fundamentalmente, en recursos naturales, en el sector extractivo: minería, metales, minerales y metales preciosos, pero que tiene un mercado financiero muy desarrollado. La primera Bolsa del mercado bursátil está en Sudáfrica.

A su vez, tiene una buena red de comunicaciones, de infraestructura, de transportes.Quizás el problema más importante que enfrenta y que ha condicionado o ralentizado un poco su crecimiento es el relativo al desempleo. Hay sectores en los que bordea casi el 25% de la población económicamente activa.

Algunos otros elementos o datos relevantes son: se trata del mayor productor y exportador mundial de oro, platino y cromo; ocupa el cuarto lugar en lo que refiere a diamantes. Tiene importantísimas reservas globales de carbón. Es un líder mundial en algunos sectores industriales muy especializados, como es el caso de los materiales rodantes para el sector ferroviario, los combustibles sintéticos y todo lo que tiene que ver con el equipamiento y la maquinaria de la minería.

Si a los señores Senadores les parece bien, pasaría a la segunda parte de mi exposición. Esta consiste en comentar las líneas del plan de gestión que pretendemos impulsar.

En cuanto al área política, el nivel de relacionamiento bilateral entre Uruguay y Sudáfrica es excelente, desarrollado a partir de una comunidad de valores y principios que comparten ambos países en temas como el compromiso con el multilateralismo, la defensa de los derechos humanos y lo que refiere al medioambiente, al abastecimiento de alimentos y al cambio climático.

Lo que pretendemos es poder dar una mayor densidad o mayor sustancia a ese muy buen nivel de relacionamiento, fortaleciendo el diálogo con los principales dirigentes políticos sudafricanos en los distintos niveles, a través del desarrollo de una agenda lo más descentralizada posible.

La particularidad de Sudáfrica es que el Poder Ejecutivo tiene su sede en Pretoria, el Poder Legislativo está ubicado en Ciudad del Cabo, mientras que el Poder Judicial está en Bloemfontein. Eso significa que este hecho nos llevaría a desarrollar la agenda de la forma más descentralizada posible.

Creemos que habría tres objetivos fundamentales que van a contribuir a lograr una mayor densidad en la relación a la que aspiramos. Uno de ellos es tratar de incrementar y fomentar el intercambio de visitas institucionales de alto nivel. En una primera instancia, pretendemos que pueda concretarse una visita, a nivel ministerial, de nuestro Canciller. Esta tendría dos aspectos fundamentales, uno sería de contenido claramente político institucional, para reafirmar la importancia que para nuestro país tiene la relación con Sudáfrica y, a través de ese país como plataforma, insertarnos en el sur del continente africano. A partir de ese vector político institucional, pretendemos generar las condiciones para promover la agenda vinculada a temas relacionados con el comercio, la cooperación y la inversión.

Tenemos una primera propuesta ya que entendemos que es importante institucionalizar los mecanismos a nivel bilateral. Más allá de los convenios existentes, nos parece relevante -siguiendo el ejemplo dado por otros países de la región, como Argentina y Chile- proponer la creación de una comisión mixta, de un mecanismo de consultas a nivel bilateral -con una frecuencia anual o de la forma en que se acuerde- que permita hacer un relevamiento de los temas políticos, comerciales y de cooperación.

Con respecto al tema de las visitas, consideramos relevante el vínculo político, por lo tanto, pensamos desarrollar un capítulo específico a nivel parlamentario para promover el conocimiento mutuo, el intercambio de experiencias y el conocimiento de los respectivos sistemas políticos. En ese sentido, creemos que sería interesante pensar en una suerte de actividad, por ejemplo a través de un seminario, para intercambiar las experiencias en las transiciones políticas de ambos países. Asimismo, consideramos relevante -por lo exitoso de ambos modelos- lo que ha sido, tanto para Uruguay como para Sudáfrica, la reinserción internacional de nuestros países luego de recuperada la democracia. Como decía anteriormente, tenemos un importante acervo a nivel multilateral que podemos canalizar a través de posiciones comunes al ámbito bilateral.

Me gustaría reseñar la importancia de Sudáfrica como plataforma de vinculación con África subsahariana y pensar en una estrategia multidireccional. La Embajada en Pretoria va a tener a su cargo la concurrencia con otros cinco países, por lo tanto, el interés no es solamente sobre la vinculación con Sudáfrica -por cierto, muy importante- sino también proyectarnos hacia los países del entorno. Precisamente, en la República Democrática del Congo están presentes las tropas uruguayas que están llevando a cabo un importante trabajo bajo el amparo de la Misión Monusco de las Naciones Unidas que, como los señores Senadores sabrán, el Consejo de Seguridad emitió recientemente una nueva resolución extendiendo por un año más el plazo de duración de la misma, pero con la novedad de que se crea una brigada de intervención que estará integrada por países de la región y liderada por Sudáfrica. Cabe destacar que esa brigada de intervención va a tratar de contrarrestar los movimientos insurgentes que ha habido en la zona en que están asentadas nuestras tropas.

Con respecto al área económico-comercial, desde el año 2000 tenemos una balanza comercial claramente favorable para Uruguay. Si bien el ratio de lo que exporta Uruguay con relación a

lo que importa es, prácticamente, de 2,5 o 3 a 1, creemos que aún hay un margen de crecimiento. Los principales productos uruguayos de exportación se concentran en el sector agroexportador con un contenido tecnológico relativamente bajo. A modo de ejemplo, podemos citar que en el año 2012 los principales productos que exportamos fueron grasa bovina -Sudáfrica es el segundo destino más importante para Uruguay-, arroz, lácteos, cueros y trigo, que se empezó a exportar con fuerza en los años 2011 y 2012.

Es importante destacar que nuestro país es el tercer proveedor de carne de Sudáfrica, luego de Australia e Irlanda, e incluso, superamos a Argentina. Es el primer exportador de leche UHT y el tercero en grasa ovina y en cueros. Es decir que nuestra presencia allí es muy importante.

Hemos trabajado y conversado con el Instituto de Promoción de Inversiones y Exportaciones de Bienes y Servicios, Uruguay XXI, y con la Dirección de Economía del Ministerio para tratar de identificar cuáles serían las oportunidades que se presentan porque -como mencionaba anteriormente- consideramos que hay un margen de crecimiento para el comercio. Hay una serie de sectores -por lo que es la estructura de lo que importa Sudáfrica y cómo se abastece esa demanda- donde Uruguay tendría un potencial de crecimiento en el sector de alimentos y bebidas, y en el de químicos, caucho y plástico, por ejemplo, con envases, productos de limpieza e insecticidas. Sucede lo mismo en el sector vinculado a la madera, el papel, algunos productos textiles y cueros. Esos son los principales sectores en los que hemos identificado que hay grandes oportunidades de crecimiento.

Me gustaría hacer referencia al acuerdo firmado entre el Mercosur y la Unión Aduanera de África del Sur -SACU- que, si bien Uruguay ya lo ha ratificado y es ley nacional, aún no ha entrado en vigor porque no se ha completado la ratificación por parte de algunos de los otros países integrantes del bloque. Es un acuerdo de preferencias fijas, no hay -como en un TLC o en un acuerdo comercial más clásico- cronogramas de desgravación progresiva y, además, no cubre todo un universo arancelario pero, sin duda, es un instrumento valioso para seguir profundizando el vínculo.

Existen dos áreas fundamentales. Como señalamos en el área política, tenemos que impulsar e intensificar los intercambios institucionales, programando una misión público-privada con presencia de las Cámaras para presentar nuestra oferta exportable, las oportunidades e identificar contrapartes. Uno de los puntos que nos parecen más relevantes por esa descentralización que antes comenté –que también se produce económicamente-, es que Sudáfrica cuenta con centros financieros y económicos de importancia como Johannesburgo, Durban o Cape Town. Por eso, entendemos que una actividad primordial sería organizar una Semana de Uruguay que abarque la totalidad de la geografía sudafricana, de manera de promover, más allá de lo comercial, el nuevo régimen legal en materia de inversiones y, sobre todo, los proyectos que hay en el marco de la ley de participación público-privada para generar interés. Hay inversiones importantes de Sudáfrica en América Latina, en sectores tales como el turismo, con emprendimientos hoteleros, en el sector portuario y en el de las bebidas; ejemplo de ello es Colombia, donde se establecieron cervecerías. Sin embargo, también hay sectores que se pueden explorar. Entendemos que una actividad de estas características con un componente público y privado fuertes, nos ayudaría mucho a impulsar el comercio bilateral.

En el área de la cooperación, creemos que existe un potencial de sinergias y de complementación muy importante entre ambos países. A mi juicio, Uruguay ahí tiene un activo importantísimo donde, desde hace unos años a esta parte, está ejerciendo un liderazgo reconocido en el tema de la cooperación sur-sur y, especialmente, en el de la cooperación triangular. Junto con la Agencia Uruguaya de Cooperación estamos pensando en organizar una visita a ciertos sectores para ofrecer nuestra cooperación en temas de infraestructura física, de saneamiento, de tratamiento de aguas, pero también en cuestiones que hacen a la construcción de gobernabilidad del Estado donde, indudablemente, Uruguay tiene una trayectoria muy relevante en lo que tiene que ver con la sociedad civil, con políticas públicas de salud. Como les comentaba, está el tema de la cooperación triangular y podemos asociarnos con Sudáfrica para trabajar en proyectos en terceros países, una forma de asegurar la presencia de Uruguay allí.

Además, existe un acuerdo desde 1994 con el Consejo Nacional de Geociencias Sudafricano que aspiramos actualizarlo, apuntando, fundamentalmente, al asesoramiento que se nos puede brindar por el desarrollo de ese sector en el tema minería para el desarrollo de capacidades institucionales.

También me gustaría hacer una mención al área cultural pues, así como la política, la mejor forma de conocerse es promoviendo los intercambios culturales. Allí Uruguay encuentra un factor diferenciador que puede catalizar los esfuerzos en esta materia que, sin duda, es el componente afrodescendiente en la identidad cultural uruguaya. Creo que tenemos que apostar a mostrar eso y a tender puentes a partir de esa identidad, no solo pensándolo en que se conozcan muestras de nuestra cultura, sino con un carácter prospectivo. Obviamente, dentro del ámbito cultural forman parte importante los intercambios universitarios y allí entra el tema del deporte: Uruguay con el fútbol y Sudáfrica con el rugby. Allí tenemos ámbitos que van a favorecer ese intercambio y ese conocimiento mutuo y me parece importante relacionarlo con aspectos relativos a las políticas de vinculación. Nosotros no tenemos una colonia uruguaya muy numerosa en Sudáfrica pues aproximadamente hay unos doscientos compatriotas, pero es una colonia muy integrada y que por su actividad y trabajo tiene un perfil bastante vinculado al ámbito universitario. Creo que debemos aprovechar ese capital humano que tenemos en Sudáfrica, a partir de los uruguayos que trabajan, enseñan o se están formando allí, para pensar en trabajar en proyectos vinculados sobre todo al área científico-tecnológica. En este sentido me parece que va a haber un mutuo beneficio y enriquecimiento.

Aclaro que este no es un inventario taxativo ni excluyente; son simplemente algunas propuestas de acción con el objetivo de establecer prioridades en las líneas de trabajo, partiendo del acervo que ya tenemos, que es realmente relevante. Y el objetivo fundamental no es otro que el de potenciar la marca país, pensando no solamente en las potencialidades que ofrece Sudáfrica per se, sino en su condición de puerta de entrada del África austral.

Muchas gracias

SEÑOR PRESIDENTE.- Agradecemos al señor Embajador Castillos por su presentación, que ha cubierto, realmente, un espectro temático muy amplio.

SEÑOR PENADÉS.- Si me permite, señor Presidente, quisiera plantear algunas preguntas al señor Embajador.

En primer lugar, siempre se comentó que en Sudáfrica no existía una buena opinión sobre Uruguay como consecuencia de que, lamentablemente, nosotros habíamos mantenido durante muchísimo tiempo relaciones con el régimen del *Apartheid*. En efecto, Uruguay fue uno de los pocos países que no rompieron relaciones diplomáticas con Sudáfrica cuando el resto de la comunidad internacional abandonaba a ese país. Esto siempre fue mencionado como un elemento a tener muy en cuenta en el momento de tratar de intensificar las relaciones con Sudáfrica, producto de que a priori no había una opinión positiva o había resquemores respecto a aquella decisión desafortunada, vista en perspectiva, que tomó el Uruguay en aquel momento. Me gustaría saber si el señor Embajador tiene algún comentario para hacer al respecto, si ha sido informado sobre el tema, o si esto ha logrado ser revertido y se puede apuntar a un estrechamiento de las relaciones con Sudáfrica, lo que me parece fundamental y estratégico.

En segundo término, el señor Embajador nos decía que existe una balanza comercial ampliamente favorable para el Uruguay, de 2.5 a 1, pero quisiera saber a cuánto asciende, en millones de dólares, el intercambio comercial entre ambos países.

En tercer lugar, debo decir que estuve en Sudáfrica hace pocos días y uno percibe un cambio realmente impresionante -aclaro que estuve allí ya en dos oportunidades- desde el punto de vista de la inversión que está recibiendo hoy ese país. Concretamente, estuve en una ciudad llamada Midrand, que está ubicada entre Pretoria y Johannesburgo. Allí las autopistas tienen cinco carriles para cada lado, pero lo que más me sorprendió -y este es un tema en el cual quizás el señor Embajador pueda asesorar y ayudar al Uruguay- es que Sudáfrica tuvo la capacidad de construir en menos de dos años un tren de alta velocidad que une las ciudades de Johannesburgo y Pretoria a 180 kilómetros por hora: el “Gautrain”. Es un tren que no he visto en algunas partes de Europa, y es realmente sorprendente la inversión que se ha realizado. Entonces, dado que el señor Embajador hablaba de la industria ferroviaria, quizás sería útil considerar esta experiencia, teniendo en cuenta la velocidad de los avances que se han logrado al respecto en el Uruguay. Y aclaro que esta es una situación que viene desde hace muchos años; lo digo para que nadie se sienta aludido.

Otro elemento sobre el que creo que hay que trabajar y mucho es nuestra vecindad en el Atlántico Sur. Existe un relanzamiento muy interesante de parte de los países del Pacífico en relación con este tema de la vecindad. Todo parece indicar que, lamentablemente, el Pacífico será el océano más transitado por los buques en los próximos años abandonando la ruta del Océano Atlántico, lo cual podría llegar a perjudicar a Uruguay. A mi entender, aquí tenemos un tema muy interesante para trabajar a futuro. En ese sentido, hace pocos días se llevó a cabo una reunión en España sobre los países del Atlántico Sur. Además, con África del Sur tenemos, puntualmente, maniobras navales militares una vez al año, por lo que creo que este es un tema que en el día de mañana debería tenerse muy en cuenta.

Por otro lado, otro punto a enfatizar tiene que ver con el impresionante intercambio que existe hoy en día entre Brasil y la República de Sudáfrica. Para que los señores Senadores tengan noción del mismo, hay dos vuelos diarios de South African Airways, llenos hasta la boca de empresarios que van y vienen desde San Pablo a Johannesburgo.

SEÑOR COURIEL.- ¿Esa podría haber sido una oportunidad de negocio para Pluna?

SEÑOR PENADÉS.- En efecto. Pluna podría haber hecho ese trabajo, pero mejor no tratemos ese tema porque el señor Embajador no tiene por qué emitir comentario sobre el mismo.

Luego le trasmitiré al señor Senador mi opinión al respecto.

Por otra parte, deseo hacer referencia a un tema planteado por el señor Embajador con respecto a que el Mercosur en algún momento ha planteado un tratado de libre comercio o un avance de intercambio con este país, aunque parecería que, lamentablemente, algunos países no han ratificado las agendas correspondientes y, por ende, no se encuentra en vigencia en este momento. Quizás, este sea otro de los temas que el Embajador puede tratar desde ese país y ver si nos puede dar una mano con los Embajadores de los países que no han ratificado porque me parece estratégico para el Uruguay estrechar fuertemente las relaciones con Sudáfrica ya que, como bien dijo el señor Embajador, la influencia que Sudáfrica está cultivando en el resto de África, se hace notar políticamente.

Además, creo que en las diferentes misiones parlamentarias que hemos encabezado hacia otras partes del mundo, tendríamos que insistir sobre la necesidad de estrechar lazos con Sudáfrica y su sistema político. Esto me parece central.

Por otra parte, un elemento que me llamó muy poderosamente la atención gratamente, fue el altísimo grado de profesionalización que Sudáfrica ha logrado tener en estos años. Uno percibe la presencia de muchísima gente joven especializada y preparada en Europa y Estados Unidos y, además, muchísimas mujeres entre ellos.

Para finalizar, quiero decir que he visitado el Parlamento Panafricano -recomiendo que usted también lo haga-, que es la unión de todos los parlamentarios de África y que tiene sede, justamente, en Midrand. Considero que esto debería tomarse en cuenta ya que muchos de esos parlamentarios son Diputados y Senadores en sus respectivos países de África.

Estas son las consideraciones que quería realizar, señor Presidente.

SEÑOR MICHELINI.- Quiero decir que, a mi modo de ver, la intervención del señor Embajador ha sido completa y brillante.

Por otro lado, quiero destacar tres aspectos. En primer lugar, creo que existe cierta complementariedad entre Sudáfrica y Uruguay, sobre todo en lo que tiene que ver con los suelos, porque cuando vamos atrás en el tiempo de los continentes, surge que, aparentemente, estábamos juntos.

En segundo término, no descuidaría el tema del turismo. Me parece que ellos están teniendo un desarrollo turístico bastante importante, por lo que podríamos llevar a cabo acciones complementarias.

El tercer aspecto, señor Presidente, refiere a algo que dijo el señor Embajador y que quizás entendí mal. En un momento, cuando se hablaba de que la balanza comercial era a nuestro favor, haciendo referencia al arroz, la carne y los lácteos, creo haber entendido que se decía que los productos no eran de gran valor. Hace poco me tiraron de las orejas al respecto, pero no soy especializado en la materia; incluso, el señor Presidente de la República hizo referencia a las toneladas de arroz por hectárea que Uruguay exporta y a la existencia de un paquete tecnológico. Uruguay es el país que produce más arroz por hectárea del mundo y lo mismo sucede en el sector lácteo, ya que somos los que producimos más leche por vaca o por hectárea. Es más, se ha bajado la cantidad de hectáreas de tambo y, de todas maneras, estamos produciendo más leche. En el caso de la carne, obviamente, el valor agregado es muy alto. Entonces, tal vez escuché mal, pero creo que no es para tirarnos abajo porque me parece que cuando se llega a este nivel de productividad y de excelencia en los productos agropecuarios es porque hay valor agregado. De lo contrario, no sería posible.

SEÑOR FERNÁNDEZ.- Antes que nada, quiero agradecer la visita del señor Embajador y la extensa exposición que ha realizado. No sé cuántos años va a estar en Sudáfrica, pero me parece que no le van a alcanzar para hacer todo lo que mencionó.

Quisiera hacer dos preguntas. Una de ellas está relacionada con lo que plantearon los señores Senadores que me precedieron en el uso de la palabra y tiene que ver con la comercialización. Hace muchos años, cuando participaba del movimiento sindical e integrábamos la Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur, siempre estábamos atrás de los brasileños, que tenían la particularidad de mirar con buenos ojos hacia el continente africano. Cuando asumió el Presidente Lula da Silva, inmediatamente se establecieron relaciones con Sudáfrica y, si no estoy equivocado, firmaron un acuerdo de libre comercio o similar. A la vez, siempre quedó la puerta abierta para que el Mercosur estableciera un acuerdo de libre comercio con Sudáfrica. Entonces, sería bueno explorar en qué está eso porque, quizás, a nosotros nos convenga hacerlo.

Por otro lado, el Embajador dijo que en Sudáfrica hay aproximadamente doscientos uruguayos. Personalmente, conozco unos cuantos que están, precisamente, en el área de la investigación, ya que ese país está invirtiendo mucho en eso y, en algunos casos, están haciendo punta. Por tanto, sería bueno que Uruguay supiera cómo se está desarrollando porque lo están haciendo muy seriamente y, en algunos casos, inclusive, con la colaboración del Gobierno canadiense.

SEÑOR PENADÉS.- Quisiera agregar que hasta hace poco una empresa uruguaya tenía una fábrica en Sudáfrica. Concretamente, la empresa Zenda tenía una curtiembre allí, donde trabajaba en el rubro del cuero para los autos de calidad que se producen en ese país. Cabe destacar que Sudáfrica es uno de los principales fabricantes de autos de marcas europeas.

En ese sentido, supongo que el señor Embajador ya habrá tenido contactos con dicha empresa como para poder trabajar en el tema y, si es posible, aumentar nuestra participación.

Nada más, señor Presidente.

SEÑOR CASTILLOS.- Agradezco a los señores Senadores por sus intervenciones porque han planteado una cantidad de temas, sin duda, relevantes.

En cuanto al planteo que realizó el señor Senador Penadés sobre el tema político de la transición, tiene razón, inicialmente fue así. Creo que desde el restablecimiento de la democracia en adelante, se ha trabajado intensamente para revertir esa situación. Además de lo que es la diplomacia tradicional, la diplomacia parlamentaria y los vínculos entre los partidos políticos han ayudado mucho a eso y se ha revertido efectivamente esa situación. Califiqué la relación entre ambos países como muy buena, pero nosotros tenemos que seguir trabajando en esa senda y tratar de profundizar e intensificar esos vínculos políticos porque ambos países, por lo que fueron sus respectivos modelos de reinserción

internacional, siguieron caminos muy paralelos, pero creo que tenemos muchos puntos de unión con Sudáfrica en temas que hoy, en la agenda internacional, son medulares: derechos humanos, medio ambiente, cambio climático, crisis alimentaria y demás, lo que ayuda a consolidar la relación. Sin duda, esa imagen negativa se revirtió por lo que ha sido el ejercicio constante de los años y el trabajo realizado.

En cuanto al tema de la balanza comercial que planteó el señor Senador, quiero decir que las exportaciones uruguayas están en el entorno de U$S 28:000.000 o U$S 30:000.000 y lo que importamos de Sudáfrica está en el orden de los U$$ 9:000.000 o U$S 10:000.000.

En cuanto al tema ferroviario -al que también aludió el señor Senador y por eso mencioné el liderazgo-, sin duda, es un sector en el cual podemos pensar no solamente en lo que refiere a inversiones sino en el ámbito de la cooperación, puesto que Sudáfrica nos puede aportar mucho. Por ello, debemos trabajar en esta área.

El señor Senador señaló -acertadamente- que no debemos, por esta emergencia del Pacífico como nuevo centro -en el siglo XXI- de lo que es el comercio internacional, olvidar el Atlántico sur. En enero de este año, Montevideo fue sede de la reunión de ZPACAS -Zona de Paz y Cooperación del Atlántico Sur-, ámbito en el cual, además del tema que señaló muy bien el señor Senador, del ejercicio combinado Atlasur, con Argentina, Brasil y Sudáfrica, se abren ámbitos de cooperación en temas de preservación de recursos marinos, de mapeo y de cartografía realmente interesantes. Cuando decía que tenemos que aprovechar no solamente lo que podemos hacer sur-sur, sino aprovechar en cooperación los esquemas en los que Sudáfrica está y en los cuáles Uruguay debería buscar fórmulas de inserción y de articulación con Brasil. Evidentemente, IBAS, es la iniciativa que tiene Brasil con India y con Sudáfrica, que tiene un contenido eminentemente de cooperación en las más diversas áreas, pero fundamentalmente en temas de ciencia y tecnología, de salud, de política. Creo que ahí podemos insertarnos muy bien.

Agradezco mucho la sugerencia del señor Senador con respecto al Parlamento Panafricano, así lo haré, así como también la visita que haré una vez que esté en Pretoria.

En cuanto a lo que planteó el señor Senador Fernández -cuyos comentarios también agradezco mucho- con respecto al tema comercial y del Mercosur, de mencionar la Unión Aduanera de los países de África del Sur, quiero decir que nosotros ya tenemos un acuerdo, pero no tenemos un Acuerdo de Libre Comercio clásico, sino de preferencias fijas, es decir, que tiene diferencias con un TLC, puesto que no cubre el universo arancelario y, además, por cuestiones institucionales -lo comenté anteriormente- no ha entrado en vigor, a pesar de que Uruguay ya lo ha internalizado. Sí se pude buscar una alternativa interesante, que es -obviamente, una vez que entre en vigor- tratar de profundizar esas preferencias que se han logrado a través del acuerdo. Nosotros no tenemos un cronograma progresivo de desgravación arancelaria -tal como señalé anteriormente- como en un acuerdo clásico, de libre comercio, pero sí tenemos preferencias fijas en una lista de productos que han presentado, por un lado, Sudáfrica, superior a los 1.000 y también el Mercosur. Parte del trabajo que tenemos que hacer es ver qué sectores nos interesa a nosotros incorporar a ese acuerdo para mejorarlo y profundizarlo.

Con respecto a los comentarios del señor Senador Michelini, me gustaría destacar que, efectivamente, tenemos un gran nivel de complementariedad entre nuestras economías. En ese sentido, se mencionó lo relativo a los suelos y por eso yo apuntaba al tema de la minería y en cuanto al turismo, hice referencia a ello al pasar -obviamente, no se pueden agotar todos los temas-, pero creo que Sudáfrica puede aportar porque tiene un desarrollo del sector turístico sumamente relevante y me parece que nosotros podemos beneficiarnos de lo que ha sido su práctica.

Agradezco mucho la precisión con relación al tema de nuestras exportaciones y quiero aclarar que no quise decir que no tuvieron contenido tecnológico, porque sin duda lo tienen y esto se puede ver en el rendimiento por hectárea de la producción de arroz o de lácteos. Simplemente, hice referencia a que no eran fundamentalmente manufacturas provenientes del sector industrial. Reitero que en ningún modo desmedro esto ya que se trata de sectores que son puntales y respecto a los cuales Uruguay tiene un liderazgo y reconocimiento internacional indiscutible.

SEÑOR COURIEL.- El señor Embajador ha hecho una muy buena exposición.

SEÑOR PRESIDENTE.- Agradecemos mucho la exposición del señor Embajador, lo despedimos y luego la Comisión realizará la votación de la venia.

(Se retiran de Sala el señor Embajador Castillos y la licenciada María del Carmen Menoni.)

-Se va a votar la solicitud de venia.

(Se vota:)

-6 en 6. **Afirmativa.** UNANIMIDAD.

SEÑOR COURIEL.- Propongo que el miembro informante sea el señor Senador Fernández.

SEÑOR PRESIDENTE.- Se va a votar la moción del señor Senador Couriel.

(Se vota:)

-5 en 6. **Afirmativa.**

No habiendo más asuntos, se levanta la sesión.

(Es la hora 17 y 57 minutos.)